

CAÍDA DE LA PRODUCTIVIDAD

SEÑOR DIRECTOR:

El reciente informe de la Comisión Nacional de Productividad señala una caída en la productividad del orden de 3,5% en 2022, lo cual contrasta con el crecimiento del 2,2% observado entre 2020 y 2021. Más allá de la cifra ne-

gativa de crecimiento que, tal como lo dice el informe está fuertemente afectada por el ciclo económico, es importante detenerse en las implicancias de largo plazo. Las mediciones de crecimiento en productividad se realizan usualmente en un contexto de muy largo plazo –20 y más años– precisamente para evitar que el análisis se contamine con efectos transitorios. En tal sentido, quisiera destacar dos importantes preocupaciones de más largo plazo.

Primero, las consecuencias de largo plazo en la educación de los casi dos años de confinamiento de la pandemia. Por un lado, están los efectos adversos relacionados a los aumentos en desigualdad de calidad de educación y de ingresos que se producirán en el momento de la vida laboral. Por otro lado, están los efectos adicionales sobre la productividad agregada, que tienen que ver con el hecho de que los actuales jóvenes y futuros trabajadores tendrán niveles de productividad menores, con el consiguiente efecto en la capacidad productiva del país.

Un segundo elemento alarmante, que no es capturado en las cifras de productividad, tiene que ver con el aumento del sector informal producto de la pandemia. Por obvias limitaciones de las estadísticas disponibles, el informe no puede hacerse cargo de la medición de productividad en el sector informal. No obstante, es sabido que este sector tiene niveles y tasas de crecimiento de productividad menores que el sector formal. Además de no conocer el efecto de esas estimaciones, también se desconoce cuál será la duración de las secuelas de este evento.

Rodrigo Fuentes SM.

Académico

Instituto de Economía UC

